



INSTITUTO DE INVESTIGACIONES
GEOHISTÓRICAS RESISTENCIA - CHACO

03, 06 – 10 **SEP 2021**

ACTAS DIGITALES DEL **XL ENCUENTRO** **DE GEOHISTORIA** **REGIONAL**

IX SIMPOSIO

La producción científica en el NEA. Debates y
nuevos horizontes para pensar las ciencias sociales
en la Región

CONICET



UNIVERSIDAD
NACIONAL
DEL NOROESTE

I I G H I



Bradford, Maia

Actas Digitales del XL Encuentro de Geohistoria Regional : IX Simposio : la producción científica en el NEA : debates y nuevos horizontes para pensar las ciencias sociales en la Región / Maia Bradford ; Karen Dellamea ; Lucía Caminada Rossetti ; compilación de María del Mar Solís Carnicer ; Mariana Leconte. - 1a ed compendiada. - Resistencia : Instituto de Investigaciones Geohistóricas, 2022.

Libro digital, DXReader

Archivo Digital: descarga y online

ISBN 978-987-4450-13-5

1. Historia. 2. Geografía. 3. Antropología. I. Dellamea, Karen. II. Caminada Rossetti, Lucía. III. Solís Carnicer, María del Mar, comp. IV. Leconte, Mariana, comp. V. Título.
CDD 907

Actas Digitales del XL Encuentro de Geohistoria Regional. IX Simposio sobre el Estado Actual del Conocimiento del Gran Chaco Meridional

Compiladoras

Dra. María del Mar Solís Carnicer

Dra. Mariana Leconte

Diseño y Diagramación

DG. Cristian Toullieux

© Instituto de Investigaciones Geohistóricas (IIGHI)-CONICET/UNNE

Av. Castelli 930 (3500) Resistencia (Chaco) (Argentina)

www.iighi.conicet.gov.ar

iighi.secretaria@gmail.com

ISBN 978-987-4450-13-5

Queda hecho el depósito que marca la Ley 11.723



Licencia de Creative Commons

Este obra está bajo una licencia de Creative Commons **Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada** 4.0 Internacional.

<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>

Catalogación de la arquitectura y su entorno paisajístico para las políticas de conservación y valoración del patrimonio de Caá Catí

Edgar A. Piñeiro

M. Victoria Valenzuela

*Centro de Estudios Históricos,
Arquitectónicos y Urbanos,
CEHAU-FAU-UNNE*

Los antecedentes de la catalogación y su marco interinstitucional

La catalogación de la arquitectura patrimonial y de sus paisajes urbanos inmediatos de la localidad de Caá Catí, Provincia de Corrientes, llevada a cabo entre el 2018 y 2020, fue abordada desde los diversos ámbitos de trabajo dentro de los proyectos de investigación acreditados por Ciencia y Técnica de la UNNE sumado a un proyecto de extensión del programa “Universidad en el Medio”.

Dicho catálogo se enfocó en el registro y diagnóstico de la arquitectura de interés patrimonial vista como un componente del paisaje urbano, es decir, desde una visión holística respecto a estudios anteriores. Con ello, se desplazó el foco de interés desde las características arquitectónico-constructivas de los objetos de estudio hacia las sus cualidades visibles

desde el espacio urbano, como ser, las características estilísticas de su fachada, su emplazamiento respecto a la manzana, el retiro de frente en relación con el espacio público, así como, la arborización u otro tipo de vegetación, la iluminación urbana, la materialidad y dimensiones de veredas, de calzadas, entre otras características.

El Catálogo es el resultado final de un proceso realizado como instrumento técnico de gestión con el municipio de Caá Catí para generar políticas públicas dirigidas a la conservación, recuperación y puesta en valor de los paisajes culturales. En el marco de la gestión llevada a cabo por el proyecto “Lineamientos para la puesta en valor de los paisajes culturales patrimoniales para el desarrollo turístico de Caá Catí, Corrientes”, las actividades de este proyecto de extensión, fueron iniciadas en el año 2019 y contó con un equipo interdisciplinario formado por docentes y alumnos de tres cátedras pertenecientes a dos unidades académicas de la UNNE: cátedras de Arquitectura Paisajista e Historia y Crítica de la Arquitectura 2 de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo; cátedra Geografía turística III de la Facultad de Turismo; y con funcionarios del Municipio de Caá Catí. Se finalizó el proyecto en el 2021 con la entrega a la intendencia de un documento técnico-institucional sobre la catalogación del patrimonio arquitectónico-paisajístico y los lineamientos generales para la gestión de su conservación.

Alcances y limitaciones de la catalogación: la percepción del paisaje como palimpsesto

El paisaje es un recorte del ambiente que percibimos. En el fenómeno de la percepción, todo lo que es captado por medio de los sentidos, se configura internamente dotándolo de significado y sentido. La percepción del paisaje conlleva una actividad de carácter psicofísico y subjetivo, y por tanto, su apreciación conduce a un dilema a la hora de establecer una valoración por su singularidad: la visión del técnico o experto, puede o no coincidir con la valoración social del grueso de la población que vive en dicho paisaje, debido al carácter subjetivo del fenómeno de la percepción. Cada individuo percibirá de su paisaje aspectos que despiertan su interés y solo seleccionará los datos acorde a los filtros de

selección internos (conocimientos de lugar cuya valoración podrá ser de tipo funcional y no estética o histórica). La percepción se focalizará en lo que le es familiar o en el grado de conocimiento que tenga de su paisaje. Las generaciones más jóvenes a menudo cuentan con escasa información para entender los paisajes urbanos donde habitan, especialmente si son el resultado de una superposición de procesos históricos y cuya imagen es fragmentaria y heterogénea. Por ello, la interpretación y valoración requiere una investigación para identificar los procesos históricos que intervinieron en la formación de los mismos, al tiempo que es necesario registrar la percepción del habitante local. Este doble enfoque exigió al catálogo la ampliación de su campo de estudio y, además del estudio histórico-arquitectónico y paisajístico se resolvió indagar la percepción de la población sobre su paisaje por medio de encuestas y talleres participativos con referentes institucionales y público en general.

El otro aspecto problemático es la selección de paisajes singulares o emblemáticos. Los paisajes son el resultado de una sumatoria de marcas y huellas de innumerables acciones e intervenciones que una comunidad imprimió en un espacio a través del tiempo. La decodificación de esas huellas, marcas y vestigios sin la participación social, quedarían sin el entramado social que le dio origen y que le otorgaba valor. Pero, paradójicamente, y muchas veces por el mismo proceso histórico de dicha sociedad y por ciertos valores pervivientes en la cultura, (conformada por aspectos aprendidos, compartidos y transmitidos de generación en generación) con sus innumerables modificaciones en el tiempo, es posible traducir e interpretar las huellas en el palimpsesto paisajístico. La sociedad misma es portadora de ancestrales tradiciones y formas sociales de convivencia que perduran desde la época colonial y que configuran espacios de uso actual. Patrones sociales que generan patrones espaciales cuya visibilidad se trasluce en la configuración de los espacios en la forma de construir, de embellecer el entorno y de vivenciarlo.

Esta enfoque permite sortear el dilema planteado considerando, las características establecidas por patrones sociales (actividad establecidas por prácticas urbanas, como el tomar mate debajo de la galería o los rituales de las fiestas religiosas- populares) y los patrones espaciales que configuran áreas de uso social que tienen visibilidad en el ambiente (galerías, conjuntos arbóreos en el espacio público, límites determinado por conjuntos edilicios con determinadas características comunes y su vínculo con la vereda). Estas consideraciones permitieron determinar recorridos y áreas de interés paisajísticos en la catalogación del paisaje caacateño, entendiendo los procesos históricos que operaron en la transformación espacial, y que hoy en día, se pueda obtener una lectura espacial de cada elemento del paisaje a pesar de su alto grado de deterioro e intervenciones urbanas de modernización.

Dentro de estos patrones paisajísticos, la arquitectura tiene un valor preponderante debido a su carga formal, a su estabilidad en el tiempo, a su rol como contenedor de actividades y, por tanto, son los testigos más fiables de la historia ya que reflejan el espíritu, el pensamiento y las aspiraciones de la sociedad.

Patrones de paisajes culturales

El registro de paisajes culturales se llevó a cabo a través de fichas elaboradas por el equipo del Proyecto de Investigación “Los paisajes culturales patrimoniales como constructores de identidad, en las regiones noroeste, colorada y capital de la provincia de Corrientes. Estudio para su puesta en valor a través de políticas públicas”. SGCYT-UNNE (2018–2019).

Como resultado de este registro se determinaron tres patrones espaciales: 1) Las casas de corredor: viviendas que fueron en su mayoría fragmentadas por el sub-loteo y/o demolidas parcialmente, muchas de ellas son testimonios de los primeros tiempos de conformación del poblado y cuya técnica constructiva primigenia, de entramado y tierra, se continuó utilizando durante todo el siglo XIX. 2) Las construcciones historicistas de lenguaje ecléctico, comprenden también viviendas y edificios institucionales construidos en su mayoría a finales del siglo XIX y las primeras décadas del siglo XX. 3) Las construcciones de

lenguaje moderno y sus variantes. En este rango además de viviendas, también comprenden edificios institucionales y administrativos. La vivienda con jardín delantero y la relación de este espacio privado con la vereda conforman un patrón espacial característico, así como, el empleo de la arborización en el parterre entre el cordón cuneta y la vereda.

1) Casas de corredores: Son los testimonios del tipo de viviendas utilizadas en los siglos XVII, XVIII y bien entrado el siglo XIX. Responde a la vivienda con galerías hacia el espacio urbano público y hacia el interior del lote. Es una arquitectura de formas simple conformado por una sucesión de piezas inter vinculadas internamente por puertas. La cubierta es un techo a dos aguas. Cuando el terreno lo permitía, las viviendas se ubicaban en las esquinas y se extendían en un largo de hasta 40 m, conteniendo una sucesión de cuatro a cinco piezas. La galería, al llegar a la esquina, a través de una limatesa provocaba el cambio de dirección de la pendiente de techo que protegía el lateral menor de la fachada. Las piezas se disponían linealmente sobre el largo de la manzana.

También existen tipos de agrupamiento en forma de “L”, en la esquina del terreno. En este caso, el techo cambia de pendiente por la limatesa que corre desde la cumbrera hasta el vértice conformado por las intersecciones y encuentros de las vigas laterales de las galerías, en la esquina.

Esta arquitectura representó a las primeras construcciones del periódico virreinal y que se siguieron usando mucho después de la independencia de la monarquía española de las Provincias Unidas del Río de la Plata. Su forma y tecnología representan las expresiones de la arquitectura tradicional hispánica adaptada a los recursos y disponibilidad de materiales de la zona.

Caá Catí se configuró con la regularización del trazado de 1826. El primer emplazamiento se desplazó hacia la llamada Plaza nueva, años mas tarde, debido a inundaciones. En esta dinámica de la historia urbana, resulta dificultoso determinar las primeras construcciones de finales del siglo XVIII y comienzo del XIX, sin un estudio de arqueología urbana. Por ello, el catálogo se consigna como arquitectura del siglo XIX ya que es cuando el poblado comienza a consolidarse entorno a la plaza. (Fig. 1) Podemos suponer, que las viviendas sin ochava con zapatas lobuladas y/o trapezoidales, sobre pie derecho de sección cuadrada y octogonal, con anticuariado bajo las tejas españolas (ya no quedan vestigios de las tejas de palma), y con paredes de entramado de palos a pique y tacuara con rellenos de tierra, se podrían corresponder a las primeras construcciones.

Como avance al respecto, se podría inferir que el uso de columnas y capiteles en las casas de corredores, así como, el empleo del clavo en reemplazo del tiento para sujetar las tacuaras a los pie derecho, o el empleo de la cal tanto en los rellenos de tierra del entramado, como en la composición de los adobes de cierta casa, son recursos que no se empleaban en el siglo XVIII por el costo y escases, sino bien entrado el siglo XIX. Así también, el uso de un zaguán intermedio entre las tiras de habitaciones parece ser un recurso funcional usado comúnmente en las arquitecturas del siglo XIX. De igual manera, el largo de las robustas vigas cumbreras de casi 7 m por una sección de 22 cm x 22 cm de quebracho, rebela su antigüedad, cuando los bosques de madera dura eran abundantes, anterior a la deforestación que dio comienzo a fines del siglo XIX para la extracción de tanino y el empleo de durmientes en las vías férreas.

En el catálogo se han registrado treinta y tres casas de este tipo en estados críticos de conservación y con innumerables modificaciones en sus techos, aberturas y paredes, así como también, las divisiones de las fachadas por las consecuentes subdivisiones del lote original (Fig 2).



Figura 1: Plaza correspondiente al primer asentamiento (izquierda) y plaza principal luego del desplazamiento del asentamiento (derecha). Eje establecido por calle San Martín y calle Alberdi de verificación de la primera capa

Categoría del paisaje percibido por áreas de predominio

A) Áreas de predominio del paisaje colonial: la presencia dominante de casas de corredores:

Hasta las década de 1930 el perfil de poblado colonial era dominante por sobre las casas historicistas de lenguaje ecléctico, que se añadieron en algunas esquinas, reemplazando algún lote vacío o en lotes intermedios realizados por el fraccionamiento del solar original.

Paisaje de perfil homogéneo de las casas de corredor, de un alto variable de hasta los 5,50 y 5,00 m (a nivel de sombra, altura).

La disonancia de este homogeneidad se otorgaba, como compensación, la esbeltez y regularidad de los y las casas secciones que duplicaban sus alturas.



Figura 2: Áreas de predominio del paisaje colonial: Patrón espacial de casas de corredores dominante por sobre las casas historicistas, que se añadieron reemplazando a lotes vacíos o en lotes intermedios.

2) Arquitectura historicista de lenguaje ecléctico: arquitectura basada en la elección de modelos históricos. También connota a la utilización de nuevas formas de construir basadas en mamposterías de ladrillo común con argamasa de cal y arena, en el revoque resuelto a través de moldes en donde quedaban las ornamentaciones historicistas tomadas, en el caso argentino, del renacimiento y o el medievalismo europeo llamadas respectivamente como neo renacentista o italianizante y neo medievalismo (inglés

y francés) que englobaba al neo románico y neogótico. Por lo general, su fachada ocultaba una estructura de sostén metálico y chapa ondulada galvanizada solo visible desde el patio trasero en los casos del eclecticismo italianizante. La fachada, por lo general de elementos compositivos simétricos en la disposición de ornamentos y aberturas, se organizaba básicamente con los elementos clásicos: basamento, desarrollo y coronamiento (Fig.3).



Figura 3: Áreas de predominio del paisaje historicista: Patrón espacial de lenguaje historicista determinado por la eliminación de las galerías externas y la duplicación alto de fachada con respecto a las casas de corredores

El tipo de arquitectura permitía elegir los decorados acorde al gusto del proyectista y del cliente, por tanto fueron comunes, en este tipo de construcciones, los decorados que remitían al renacimiento italiano y al periodo medieval europeo en sus variantes románicas y góticas. La vivienda de estética “eclectica medievalista” detectada (Manzana: 01-34 Lote: 11) se articula por una torre de base circular con una techumbre cónica o “pectínea” de pizarras de zinc cuadradas tipo “Vicille Montagne”. Este detalle remite al vocabulario iconográfico de las torres medievales del siglo XII y que fue retomado por el eclecticismo inglés y francés de finales del siglo XIX¹.

Hay un total de 16 construcciones eclecticas de tipo neorenacentista. Los otros casos corresponden a la Iglesia que responde al tipo neo-románica, y una vivienda tipo medievalista ubicadas entre finales del XIX y mediados del siglo XX.

3) Arquitectura Moderna y sus variantes: Las características arquitectónicas corresponden al lenguaje moderno, es decir, una arquitectura austera sin ningún tipo de ornamentación en la fachada y despojada de corredores. Estas viviendas comenzaron a construirse en Argentina a partir de 1930 por su funcionalidad y racionalidad en el empleo de nuevos sistemas constructivos, materiales y proporciones espaciales. Las aberturas horizontales estandarizadas comenzaron a difundirse en todo tipo de revistas y publicaciones abocadas a la construcción y la arquitectura. La horizontalidad es remarcada con rehundidos y salientes, en el revoque, cuya linealidad recorre el largo de su frente. Este tipo de construcciones se verifica en viviendas y en edificios públicos. En esta categoría se pueden distinguir las primeras construcciones modernas que respondían a modelos tomado de revistas de la construcción difundidas en las décadas 1930

¹ Francisco Liernur en “Arquitectura en la Argentina del siglo XX desarrolla el afán de la política de Estado argentino entre 1880 a 1910 centrado en el ideario de lo que él llama “La construcción del país Urbano” (2001: 25) y sus representaciones simbólicas materializada los lenguajes historicista de la arquitectura europea.

a 1960². También existen edificaciones modernas que datan entre 1970 y 1980 con el empleo formalista del hormigón armado, amplios paños vidriados como el Baco Provincia y el Correo. De este tipo de construcción son un total de cinco edificaciones que presentan valor estético (Fig. 4)

Del mismo periodo y dentro de la arquitectura de lo moderno entran las de tipo Art Decó y californianas. Estas últimas, también denominadas “de estética californiana” por sus referencias formales, funcionales, espaciales y tecnológicas al lenguaje moderno de la arquitectura que se realizó entre los años de 1940 y 1960. Sus paredes blancas en contraste con un zócalo símil piedra y un marcado cuerpo vertical que a modo de chimenea, esconde el tanque de reserva, aludían, lingüísticamente, a un tipo de vivienda española que se desarrolló en la California castiza de 1700, que fue promocionada por revistas de la construcción y de arquitectura como de “casa de fin de semana” y o “californiana”. De este tipo, existe una en buen estado.

El Art Decó se caracterizó por el uso de recursos geométricos en la fachada, eliminándose todo vestigio de las ornamentaciones historicistas eclécticas. Las casas de este tipo presentan fachadas asimétricas y ornamentos lineales curvos y rectos. Es frecuente el uso de ornamentación en líneas paralelas y quebradas, repetidas y superpuestas y que encierran figuras geométricas. La vivienda de estética Art Decó, por sus características formales, funcionales, espaciales y tecnológicas, responde al lenguaje moderno de la arquitectura que se realizó entre 1930 y 1940³.



Figura 4: Áreas de predominio del paisaje moderno: Patrón espacial de dominio del lenguaje moderno sobre el historicista y el colonial, donde las variantes del Art decó, el californiano y el moderno definen jardines delanteros y o un límites cortante con el espacio público

El paisaje resultante

Caá Catí presenta un paisaje en donde es posible percibir las diversas capas superpuestas de su historia manifiesta por sus formas arquitectónicas y de ocupación del lote (Fig. 5).

La primera capa y la más antigua es la determinada por la arquitectura de corredor. La más antigua, y la que está en riesgo deterioro por diversos motivos, entre ellos: por falta de políticas públicas y gestión

² Como las casas Casa del lenguaje moderno promocionadas como “casa modernas de fin de semanas” en revistas populares como “Mi ranchito”, “Mi Casita” y “Casas y Jardines” y los libros de Arquitectura de los arquitectos Moia y Primiano muy difundidas en maestros mayor de obra e idóneos

³ Silvia Arango Cardinal en su libro Ciudad y Arquitectura, 6 generaciones que construyeron la América Latina” en el capítulo 3 y 4, considera en la “generación modernista” (entre 1915 y 1930) y la “generación panamericana” (entre 1930 y 1945) la producción arquitectónica de y su amplio repertorio de variantes en la exposición de lo moderno en la arquitectura establecida los las vertientes del Art Decó, la arquitectura moderna Alemana y las corrientes neocoloniales.

de protección, por falta de recursos técnicos y económicos, por escaso conocimiento técnico por parte de la comunidad respecto al valor de los recursos. La segunda capa está conformada por la arquitectura ecléctica - historicista que se comenzó a construir a fines del siglo XIX y XX como eclécticos tardíos hacia 1950, acorde a nuevas formas de los códigos y normativas de modernización urbana. La tercera capa corresponde a la continuación de la segunda etapa en las formas modernas de construcción impuesta por el lenguaje moderno de la arquitectura a partir de 1930 a partir de las estéticas de desornamentación y fachada plana. Las diferentes formas de la modernidad de esa época también se expresa con el Art decó, las californianas presentadas por formas de ocupación del lote dejando libre la línea municipal con la conformación del jardín delantero. A estas formas arquitectónicas se suman la arborización urbana desde, el diseño de plazas acorde a las modalidades y concepciones establecidas hacia fines del siglo XIX.

Otro aspecto a considerar en la configuración del paisaje es su trama urbana, herencia de la cuadrícula fundacional del modelo de ciudad hispanoamericana. En la cuadrícula un solar era destinada para la plaza algunos de la manzana que rodeaba esta plaza era destinado para la iglesia y el Cabildo. Las casas de cada familia ocupaban, por lo general, cada esquina en amplios solares. “La ciudad ideal renacentista” representada en la cuadrícula creía por la mera agregación de manzanas, independiente de todo accidente topográfico⁴. Todo el planteo era pensado para un crecimiento futuro por agregación de más cuadrículas. Un planteo concebido desde un “ideal de ciudad” a concretarse en un futuro de crecimiento y prosperidad.



Figura 5: Las tres capas del paisaje cultural de Caá Catí.

En sus aspectos físicos la planta urbana se desarrolla en un estrecho espacio de suelo arenoso con bosques en isleta, rodeado de esteros, bañados y lagunas de variadas formas y tamaño. La trama ortogonal se interrumpe en contacto con ellas, y conforma bordes irregulares e indefinidos.

El tejido urbano se mantiene hasta la actualidad con escasa ocupación del suelo y conserva abundante vegetación en el interior de las manzanas a pesar de la consolidación de la planta urbana y posterior subdivisión de los terrenos originales que incluían generosos patios con espacio de producción, por ejemplo, gallineros, lugares de trabajo, corrales, etc. Esta caracterización de patrones en el uso de espacios pervive en el poblado de Caá Catí y su periferia y en áreas rurales.

Categoría del paisaje percibido por áreas de predominio

A) Áreas de predomios del paisaje colonial

Por mucho tiempo se identificó a la ciudad de Caá Catí como poblado colonial, debido a la presencia dominante de casas de corredores. Por el fichaje realizado determinar y por su historia urbana se pudo determinar que hasta las década de 1930 el perfil de poblado colonial era el dominante por sobre las casas

⁴ Leonardo Benévolo en el tomo 4 de “El diseño de la Ciudad” y referido a la ciudad colonial dice que la cuadrícula regular encerraban una serie de reglas que “...derivan, tanto de la tradición medieval (las nuevas ciudades fundadas en el Doscientos y en la primera mitad del Trescientos) - las bastides francesas, las poblaciones Españolas, ilustradas...- como de la cultura renacentista: de los textos de los tratados (Vitruvio, Alberti, y del espíritu de regularidad geométrica que ahora ya es una costumbre común y una exigencia primaria en la técnica productiva.” (1979: 112)

historicistas de lenguaje ecléctico, que se añadieron en algunas esquinas, remplazando algún lote vacío o en lotes intermedios realizados por el fraccionamiento del solar original. Este paisaje se puede aún percibir en determinadas manzanas y caracterizado por un perfil homogéneo de las casas de corredor, de un alto variable de hasta los 4,50 metros en el nivel de cumbrera, altura solo superada por la Iglesia. La disonancia de esta homogeneidad le otorgaba, como contrapunto, la exuberante y vegetación del lote.

El llamado sector de las 4 esquinas de corredores (calles Alberdi y San Martín) y en dos manzanas comprendidas entre las calles David Martínez, Coronel Esquivel, Sarmiento y Gordiola Niella, quedan contundentes huellas y marcas del paisaje colonial, en donde la sombra proyectada por el corredor crea una profunda área umbrosa y variable con la disposición del sol que juega con intensos contrastes durante la mañana y se atenúa en los días diáfanos o nublados. Otras veces, toma tonalidades rojizas en los nublados atardeceres sobre la austera y encalada fachada.

El paisaje de dominio colonial siempre está matizado con edificaciones historicistas y modernas. En el sector de manzanas mencionado se perciben calles con casas en esquinas con sus dimensiones originales o fraccionadas que mantuvieron los corredores.

B) Áreas de predominio del paisaje historicista

El perfil de este periodo de transformación por las concepciones científicas brindadas por el higienismo y la salud pública, que propulsó la arborización urbana y en calles y plazas con diseño arquitectónico. En este período se imponen respuestas estéticas historicista para los nuevos programas arquitectónicos de fin de siglo, en edificaciones institucionales (escuelas, ministerios), edificios culturales - religiosos para el ocio (teatro, iglesias) y viviendas de la nueva clase burguesa capitalizado de comerciantes y estancieros. Dichos repertorios estéticos historicistas establecían los nuevos vínculos entre lo público y privado ya que las modalidades de técnicas constructivas imperantes por el mercado de la construcción imponían formas arquitectónicas que obligaba a la eliminación de las galerías externas, el basamento por donde se levantaba la casa y la limitación taxativa entre lo público y lo privado al construir sobre la línea municipal.

Las respuestas constructivas concretas a los problemas del hábitat doméstico y urbano, ambos resueltos con nuevas soluciones arquitectónicas, superaban la simple agregación de piezas unidas entre sí por puertas internas.

El perfil de la manzana reemplazada por las fachadas historicistas de tipo renacentista sobre la línea municipal con un largo igual o menor que las casas de corredores pero adaptada a la exigencia del lote, confería al mismo un cambio radical en la percepción del paisaje urbano, regido por un ritmo regular de pilastras, basamentos entablado, balaustradas y pretilos con todo tipo de molduras decorativas y los verticales ventanales de vidrio repartido de cuatro metros de altura.

Si la casa ocupaba la esquina, dejaba ver la sucesión de patios que poseía el lote. Patios jerarquizados por actividades en las nuevas formas de vivir: el patio principal de uso social, los patios de servicio que se disponían al fondo del lote.

Aún pueden apreciarse estas construcciones que duplican el alto del perfil urbano en relación a las casas de corredores. También se podía observar las contra fachadas resueltas con las mismas molduras y decorados de su fachada pero protegidas por un corredor sostenido por columnas de hierro fundido, pilares de ladrillo revocado o de madera torneada. El área de servicio con depósitos baños cocina y casas para criados o sirvientes era un cuerpo que por lo general atravesaba el ancho del patio dividiéndolo y generando otro patio pero de uso de servicio para tender las ropas, o depositar trastos y guardar

carros o tener algún gallinero y o chiquero o el establo para el caballo en los casos de lotes que llegaban hasta el fondo de manzana o la mitad del lote de esquinas.

C) Áreas de predominio del paisaje moderno

Como en el perfil historicista, aquí se encuentran dos situaciones paisajísticas: 1) Manzanas de dominio del lenguaje moderno sobre el historicista y el colonial, en donde denotamos las variantes del Art decó, el californiano y el moderno tardío de los años 70 conviviendo, aportando al paisaje urbano los retiros de fachada y la conformación del jardín delantero y la cochera para el automóvil en un espacio abierto del patio o cubierto dentro de la misma vivienda, o bien, fachadas planas sobre la línea municipal. 2) El perfil fragmentado con dominio historicista o colonial sobre los modernos. En donde las esquinas están ocupadas por edificaciones de viviendas de corredores y o historicista y los lotes intermedios lo ocupan las viviendas del lenguaje moderno.

A partir del lento e irregular mejoramiento de las conectividades del pueblo de Caá Catí con el resto de la provincia entre 1930 a 1970, fue inevitable el ingreso de otros lenguajes superadores del historicismo ecléctico como la de la arquitectura moderna funcionalista y sus variantes (art decó, neocolonial californiano)

En estas situaciones el paisaje denota la transformación por el alumbrado público, el asfalto, los parterres y el arbolado urbano que unidos con el arbolado de los jardines delanteros crean contundentes áreas de sombras ocupadas para reuniones sociales en el todavía difuso espacio del público y privado. La calle Blanco Vega, entre su borde de laguna por la calle Laprida y hasta el otro conjunto de lagunas sobre la calle Cura Geneiro se sitúan gran cantidad de casas de lenguaje moderno y que ocupan los loteos de la subdivisiones de los antiguos solares del siglo XIX.

En poblados como Caá Catí se conservaron casi la totalidad de las viviendas de corredores aunque en muchos caso fragmentadas, los nuevos loteos, en los amplios solares de estas casas, fueron ocupados por las nuevas construcciones de los periodos subsiguientes, conviviendo, en una misma manzana, edificaciones de diversos periodos dando un características heterogéneo en donde se pueden leer en el paisaje los diversos periodos del poblado.

Las situaciones de bordes e interfaces con el medio natural – transformado

Hacia el Sur, el tejido urbano se frena en contacto con la laguna Rincón, y forma un borde con características de paseo con monumentos, murales artísticos, mirador y zonas de descanso. Asimismo, desde este paseo se accede al balneario municipal, principal atracción turística de la localidad (Fig. 6)

El tejido urbano se mantuvo con escasa ocupación del suelo y conserva abundante vegetación en el interior de las manzanas, a pesar de la consolidación de la planta urbana y posterior subdivisión de los terrenos originales que incluían generosos patios con espacio de producción.

En su conjunto la mixtura de los periodos de finales del siglo XIX y XX no menguan los paisajes de dominio colonial.

La arquitectura de lenguaje historicista y moderno en cantidad es mucho menor que las casas de corredores.

El arbolado de patios, que sirven de telón de fondo, confieren al paisaje una unidad en la heterogeneidad de lenguajes arquitectónicos superpuesto a interfaces con sus bordes naturales.



Figura 6: Sector determinado por la calle San Martín: las convivencias de las tres capas paisajística

Conclusiones y avances en las políticas de conservación

La catalogación realizada pone de manifiesto que a pesar del importante crecimiento de la ciudad todavía pervive el perfil colonial de Caá Catí, pudiéndose percibir la situación la condición paisajista de la arquitectura historicista y moderna. Es posible determinar las formas arquitectónicas que dominan la situación tomando más relevancia un periodo histórico que otro.

En su conjunto la mixtura de los periodos de finales del siglo XIX y XX no menguan el paisaje de dominio colonial. La arquitectura historicista y el moderno en cantidad, en mucho menor que las casas de corredores. Y a pesar de su gran porte y los arbolado patios que sirven de telas de fondo confieren al paisaje una unidad en la heterogeneidad de lenguajes arquitectónicos superpuesto.

Otro aspecto, aunque resulte paradójico, es su trama urbana actual de origen colonial y que recién a inicios del siglo XX se pudo percibir la traza en damero fruto del diseño “la ciudad ideal” gestada en el renacimiento europeo y aplicada a la fundaciones de las ciudades coloniales pero consolidada como ciudad cuando el característico paisaje colonial se había transformado completamente por los procesos de modernización.

Acorde a las potencialidades de la comunidad, identificadas durante las actividades del proyecto de extensión, cobra vital importancia, el rol del Municipio en el desarrollo local del poblado y del departamento en el escenario provincial, sobre todo en futuras acciones en torno al cuidado del patrimonio cultural paisajístico. Se resolvió enviar en forma digital los avances de los resultados de la catalogación y una serie de lineamientos que podrán utilizarse como ejes de acción con sus respectivos ajustes. Por ello y a modo de un balance general de la situación y delineando sugerencias sobre la conformación de una Mesa de Gestión del Patrimonio para inventariar los bienes culturales paisajístico para su puesta en valor. Asimismo, este inventario debe abarcar los bienes patrimoniales paisajísticos, así como, la demarcación de áreas de interés paisajístico patrimonial y turístico, y corredores urbanos para su recorrido, a fin de favorecer las acciones de puesta en valor. Por cada bien inventariado se deberá ponderar su estado de conservación para poder delinear en futuras gestiones, las actividades para el cuidado y conservación del patrimonio paisajístico en relación a una política de desarrollo local.

Referencias bibliográficas

- Alexander, C. (1971), "La estructura del medio Ambiente". Tousket editor. Barcelona, España.
- Arango Cardinal, S. (2012), Ciudad y Arquitectura, 6 generaciones que construyeron la América Latina". Ediciones Fondo de la Cultura Económica Consejo Nacional de las Artes. México
- Benévolo, L. (1979) "El diseño de la Ciudad 4". Editorial Gustavo Gilli. México.
- Conti, A. L. (s/f) Identificación y valoración de áreas urbanas patrimoniales. Posibilidades de construcción de indicadores. URL: https://digital.cic.gba.gob.ar/bitstream/handle/11746/641/11746_641.pdf.
- D' Orbigny, A. (1998). "Viaje por América Meridional I", Bs As. Ed. Emecé.
- Hall, E. T. (1973), "La dimensión Oculta, enfoque antropológico del espacio" Edición Instituto de Estudios de Administración Local. Madrid.
- Galimberti, C. (2013), "Paisaje cultural y región. Una genealogía revisitada..." GeoGraphos. [En línea]. Alicante: Grupo Interdisciplinario de Estudios Críticos y de América Latina (GIECRYAL) de la Universidad de Alicante, vol. 4, nº 54, p. 542-563. [DOI: 10.14198/GEOGRA2013.4.54]
- Liemur, F. (2001) "Arquitectura en la Argentina del siglo XX. La construcción de la modernidad". Fondo Nacional de las Artes. Artes Gráficas Corin Luna, Buenos Aires. Argentina.
- Rapport, A. (1977) "Los aspectos humanos de las formas urbanas" Amos Rapport en "Los aspectos humanos de las formas urbanas. Editorial Gustavo Gilli. Barcelona. España.
- Pesci, R. (1999) "La ciudad de la urbanidad", Edición Fundación Cepa, Artes Gráficas Sifer S R.L Buenos Aires, Argentina.
- Piñeiro, E. A. y Salas, M. P. (2018) "Patrimonio de tierra en riesgo: acciones de conservación en la casa de la tradición" en Memorias de congreso del XIV Congresso Internacionales di Riabilitazione del Patrimonio. Luciano Editore. Matera, Italia.
- Sabaté Bel, J. (s/f). "Paisajes culturales. El patrimonio como recurso básico para un nuevo modelo de desarrollo", Urban 9 URL: <file:///C:/Users/acerpc/Downloads/380-1168-1-PB.pdf>